

PELIGRO. PASIÓN. CAOS...

LEATHER

& LARK

LA TRILOGÍA DEL AMOR CAÓTICO  
BRYNNE WEAVER

 LA TRILOGÍA DEL AMOR CAÓTICO

# LEATHER & LARK



BRYNNE WEAVER

Traducido del inglés por Patricia Sebastián

CONTRALUZ



Título original: *Leather & Lark*

Esta edición ha sido publicada mediante acuerdo con The Foreign Office Agència Literària, S. L. y The Whalen Agency, Ltd.

Diseño de colección: Estudio Sandra Dios

Reservados todos los derechos. El contenido de esta obra está protegido por la Ley, que establece penas de prisión y/o multas, además de las correspondientes indemnizaciones por daños y perjuicios, para quienes reprodujeren, plagiaran, distribuyeren o comunicaren públicamente, en todo o en parte, una obra literaria, artística o científica, o su transformación, interpretación o ejecución artística fijada en cualquier tipo de soporte o comunicada a través de cualquier medio, sin la preceptiva autorización.



Copyright © Brynne Weaver, 2024  
© de la traducción: Patricia Sebastián, 2025  
© Contraluz (GRUPO ANAYA, S. A.)  
Madrid, 2025  
Valentín Beato, 21  
28037 Madrid  
[www.contraluzeditorial.com](http://www.contraluzeditorial.com)

ISBN: 978-84-19822-62-8  
Depósito legal: M. 27.126-2024  
Printed in Spain

# ADVERTENCIAS DE CONTENIDO

Aunque *Leather & Lark* sea una comedia romántica oscura (y esperamos que te rías con toda esta locura), ¡sigue siendo oscura! Por favor, lee con responsabilidad. Si tienes alguna pregunta sobre la siguiente lista, no dudes en ponerte en contacto conmigo en [brynneweaverbooks.com](http://brynneweaverbooks.com) o en cualquiera de mis redes sociales (estoy más activa en Instagram y en TikTok).

- Globos oculares, aunque nada de cuencas esta vez, así que ya puedes darme las gracias.
- Dientes y derivados.
- Puede que, por mi culpa, ya no puedas volver a tomar pizza ni cerveza. Ni batidos. Sigo sin arrepentirme de nada.
- Globos de nieve.
- ¿Autocanibalismo...? Bienvenido al debate que nunca creíste que fueras a tener.
- Múltiples armas y objetos cortantes, entre los que se incluyen: dardos, tijeras, pistolas, sierras, cuchillos, trituradoras y un pequeño utensilio llamado «cuchara de enucleación».
- Dedos amputados.

- Igual la próxima vez que vayas a hacer manualidades con resina epoxi te lo piensas dos veces.
- Choques entre vehículos.
- Ahogamientos de diversa índole.
- Enfermedad terminal de un ser querido.
- Escenas de sexo explícito que incluyen, entre otras cosas: juguetes para adultos, asfixia, sexo duro, humillación moderada, actos sexuales en público, penetración con consolador con correa y fetiche por los cumplidos.
- Referencias a negligencia parental y maltrato infantil (no explícitas).
- Referencias a agresiones sexuales infantiles (no explícitas).
- Lenguaje explícito y pintoresco que incluye numerosas «blasfemias». ¡La que avisa no es traidora!
- Perro herido (la causa de la lesión no se describe, y el animalito está bien, ¡de verdad!).
- Hay muchas muertes... El libro va de un asesino a sueldo y una asesina en serie que se enamoran, así que creo que se da por sentado.

*Para los que habéis llegado aquí después de leer  
la escena del helado de B&B, habéis visto  
las advertencias de contenido de L&L y habéis pensado:  
«Lo de la pizza no va en serio... ¿verdad?».  
Este libro es para vosotros*



# PLAYLIST

Escanea uno de los QR para escucharla:

**APPLE MUSIC**



**SPOTIFY**



## **PRÓLOGO: Prender**

«I Only Have Eyes for You», The Flamingos

## **CAPÍTULO 1: Sumergido**

«TUNNEL VISION», Melanie Martinez

«444», Ashley Sienna

## **CAPÍTULO 2: En el blanco**

«Underground», MISSIO

«Pulse», Young Wonder

### **CAPÍTULO 3: Guillotina**

«Cuz You're Beautiful», Kiyashqo  
«BITE», Troye Sivan

### **CAPÍTULO 4: Germinar**

«November», PatrickReza  
«Shutdown», Hudson

### **CAPÍTULO 5: Hilos**

«SLOW DANCING IN THE DARK», Joji  
«Lay Your Cards Out», POLIÇA

### **CAPÍTULO 6: Leytonstone**

«Stay with Me», Kevin Olusola  
«Don't Leave», Snakehips & MØ

### **CAPÍTULO 7: Justicia**

«Laalach», TroyBoi  
«Fall Away» (feat. Calivania), UNDEAM  
«Above the Clouds», Luca

### **CAPÍTULO 8: Fricción**

«Who Do You Want», Ex Habit  
«How Soon Is Now» (feat. Dresage), AG

### **CAPÍTULO 9: Por la retambufa**

«One of Your Girls», Troye Sivan  
«Love Made Me Do It», Ellise

### **CAPÍTULO 10: Trofeos**

«Kiss and Collide», Blondfire  
«Downtown», Allie X

## **CAPÍTULO 11: Holograma**

«Pilgrim», MØ

«Seconds», Ghost Loft

## **CAPÍTULO 12: *In nomine Patris***

«O.D.D.», Hey Violet

«Blur», MØ

## **CAPÍTULO 13: Contactos**

«If You Wanna», Kiyashqo

«Everybody's Watching Me (Uh Oh)», The Neighbourhood

## **CAPÍTULO 14: Retiro**

«Superstar», MARINA

«Love Me», Jane XØ

«Front to Back», Buku

## **CAPÍTULO 15: Señales**

«Can't Forget You», NEVR KNØW

«Too Deep», Kehlani

## **CAPÍTULO 16: Himnos**

«Fears», MTNS

«Never Enough», TWO LANES

## **CAPÍTULO 17: Ascender**

«Fight!», Ellise

«Soft to Be Strong», MARINA

## **CAPÍTULO 18: Protagonista**

«Don't Dream It's Over», Kevin Olusola

«TALK ME DOWN», Troye Sivan

**¡ATENCIÓN AL TEMA ADICIONAL «RUINOUS LOVE», DE T. THOMASON, QUE SE AÑADIRÁ A LA *PLAYLIST* PARA ESTE CAPÍTULO!**

## **CAPÍTULO 19: Expuesta**

«Close» (feat. Tove Lo), Nick Jonas

«Tranquilizer» (feat. Adekunle Gold), TroyBoi

## **CAPÍTULO 20: A gatas**

«Make You Mine», Madison Beer

«Make Me Feel», Elvis Drew

## **CAPÍTULO 21: Euclear**

«Arms of Gold» (feat. Mia Pfirman), Tape Machines

«Dangerous» (feat. Joywave) [Oliver Remix], Big Data

«Back to the Wall», TroyBoi

## **CAPÍTULO 22: Errante**

«Alone - Slow Edit», BLVKES

«New Religion», MARGARET WHO

## **CAPÍTULO 23: Última defensa**

«Immortal», MARINA

«Dizzy», MISSIO

## **CAPÍTULO 24: Aparición**

«Triggered», Chase Atlantic

«We Appreciate Power» (feat. HANA), Grimes

## **CAPÍTULO 25: Abrasada**

«Twisted», MISSIO

«Work», ionnalee

«Locked», Welshy Arms

## **CAPÍTULO 26: Renovar**

«Liability» (feat. Astyn Turr), Tape Machines

«My My My!», Troye Sivan

«Believe in Love», MARINA

## **EPÍLOGO: Truco de magia**

«Afterlife», Hailee Steinfeld

## **CAPÍTULO EXTRA: Consolador**

«Troublemaker» (feat. Izaya), Omido

«Love U Like That», Lauv



## PRÓLOGO

# PRENDER

---

Lark

—Cariño, esto es lo que yo llamo «Todo acto tiene sus consecuencias» —digo mientras desenrollo la mecha de los fuegos artificiales que Andrew tiene atados entre los muslos.

Los chillidos alcanzan su punto álgido antes de acabar sofocados por la cinta que le tapa la boca.

Al verme, jamás se te pasaría por la cabeza, pero es cierto...

Adoro la angustia que desprende su voz.

Andrew solloza y se revuelve en la silla. Le dedico una sonrisa de oreja a oreja y sigo retrocediendo por el claro hacia los árboles. Me sitúo lo bastante cerca como para ver el temor reflejado en sus ojos y, a al mismo tiempo, lo bastante lejos como para que los gruesos troncos me sirvan de protección. Sus súplicas ahogadas rezuman desesperación. Está hiperventilando, y las nubes de vaho que brotan de su nariz se extienden hacia el cielo iluminado por las estrellas.

—¿Sabes por qué estás ahí en medio, con unos cohetes atados a la polla, y yo aquí, sujetando la mecha? —grito.

Niega con la cabeza y luego asiente, como si no tuviera claro qué respuesta pondrá fin a la tortura. La verdad es que da igual lo que responda.

—Si te quito la cinta de la boca, me dirás lo mal que te sabe haberte follado a Savannah en nuestra cama mientras yo estaba de viaje, ¿verdad?

Asiente desesperado, puesto que el pegamento le impide soltar sus previsibles trolas. *No sabes cuánto lo siento, de verdad que no volverá a pasar, te juro que te quiero...* bla, bla, bla.

—Me temo que no estamos aquí por eso.

Andrew me mira desconcertado, intentando adivinar qué he querido decir mientras mi sonrisa se vuelve feroz. Ahí es cuando el pánico se apodera por completo de él. Puede que sean mis palabras o el brillo de satisfacción que adquiere mi mirada. Tal vez sea mi forma de contemplarlo, sin pestañear. O la manera en que me río al girar la rueda del mechero que llevo en la mano. Quizá sean todas esas cosas juntas las que provoquen que se mee encima. Los regueros de orina brillan a la luz de la luna a medida que se deslizan por sus piernas desnudas y temblorosas.

—Así es, cielo. Conozco todos tus secretos.

Acerco la llama a la mecha sin apartar la mirada de Andrew en ningún momento.

—Coño, casi se me olvida.

Dejo que la llama se apague y Andrew suelta un suspiro de alivio y esperanza.

Esperanza. Madre mía, da hasta ternurita.

Supongo que no debería juzgarlo con tanta dureza: yo también albergué esperanza en el pasado. Esperanza por *lo nuestro*.

Pero fui una ingenua al pensar que Andrew, con ese aire de malote, era el chico adecuado para mí. Me conquistaron esos dos tatuajes bien puestos. Por la forma en que siempre llevaba el pelo alborotado, parecía el típico tío que pasa de todo. Hasta su manía de ir dando bandazos de un trabajo a



otro me resultaba lógica, aunque no sé por qué. De algún modo, me convencí de que era un rebelde de los de verdad.

Luego se folló a nuestra amiga Savannah mientras yo estaba de viaje y me di cuenta de que no era un rebelde.

Sino un pringado.

Y la cosa no acaba ahí. En cuanto me enteré de que me había puesto los cuernos, le robé el móvil y descubrí hasta qué punto mi supuesto novio me la había colado. Vi los mensajes que había enviado a un montón de chicas, algunas lo bastante jovencitas como para caer en las garras de un batería buenorro que les regalaba el oído y les prometía el oro y el moro. Descubrí mucho más que a un chico malo.

Descubrí a un puto depredador.

Uno que había conseguido sortear mis defensas. Y hacía años que me había prometido algo a mí misma:

*Nunca más.*

Cuando levanto los ojos al cielo, no es el presente lo que me viene a la cabeza. Ni tampoco la rabia y el asco que sentí al revisar el teléfono de Andrew. Es el recuerdo de las agujas de piedra gris del prestigioso Ashborne Collegiate Institute, con sus puntas de cobre apuntando a las estrellas. Incluso ahora, pasados los años, soy capaz de evocar el temor que me acechaba a todas horas. Era un palacio repleto de habitaciones oscuras y espeluznantes secretos. Un castillo de lamentaciones.

Los depredadores como Andrew son como una puta plaga de langostas. A veces parece que la invasión se extiende por todas partes y que ningún lugar está a salvo, ni siquiera las fortalezas como Ashborne, que deberían ser sagradas. Bella y grandiosa. Recóndita. Segura. Al igual que sucede en la naturaleza, lo más bello es a menudo lo más venenoso.

¿Y el señor Laurent Verdon, el director de arte de Ashborne? Bueno, me prometió cosas la mar de bonitas.

Los remordimientos se apoderan de mí. Me arrepiento de la muerte del señor Verdon. Aunque no por lo que cabría suponer.

*Debería haberlo matado yo.*

Y ahora mi mejor amiga, Sloane, asumirá esa carga y sus consecuencias durante el resto de su vida.

Cierro los ojos con fuerza y veo unos destellos de luz blanca. Cuando vuelvo a abrirlos, el pasado se encuentra de nuevo archivado bajo llave. Por aquel entonces no tenía forma de defenderme, pero ahora las cosas han cambiado.

Puede que las promesas de los agresores sean bonitas, pero la mía es simple y sin pretensiones.

*Nunca.*

*Más.*

A lo mejor no está compuesta por palabras grandilocuentes, pero hago todo lo que puedo para que su ejecución sea espectacular de cojones.

Tomo una profunda bocanada del fresco aire otoñal. A continuación, le dedico una sonrisa a Andrew y rebusco en el bolso hasta dar con el altavoz portátil y conectarlo al móvil.

—Nunca viene mal dar un poco de ambientillo, ¿no te parece? —le digo mientras pongo la canción «Firework», de Katy Perry, a todo volumen.

¿Previsible? Sí.

¿Perfecta? También.

Empiezo a cantar sin molestarme en disimular la sonrisa. Puede que Andrew, al contrario de lo que reza la canción, se haya quedado sin opciones, pero lo que está claro es que va a echar chispas.

—En fin, creo que ha llegado el momento de la verdad. Tú sabes lo que has hecho y yo también. Los dos somos conscientes de que no puedo dejarte marchar. Tal y como te he



dicho, cariño, hay que asumir las consecuencias —exclamo encogiéndome de hombros.

Enciendo la mecha al son de la desesperación de Andrew, que se ha puesto a protestar con energías renovadas.

—Chao, cielo. Ha sido... no sé ni cómo llamarlo —digo por encima del hombro mientras me resguardo en el bosque.

Los gritos de Andrew combinan de maravilla con el *crescendo* de la música y los fuegos artificiales que retumban en la noche. Su sufrimiento es un magnífico despliegue de chispas de colores, una salva de luces brillantes y ruido atronador. Es un final más majestuoso que el que merece, la verdad. Ojalá todos corriésemos la misma suerte.

Es magnífico, joder.

No sé en qué momento Andrew deja de gritar, porque los cohetes bomba empiezan a estallar y hacen un ruido de narices.

Cuando el estruendo llega a su fin y los últimos destellos son poco más que estrellas fugaces, vuelvo al claro. Un olor a salitre, azufre y carne chamuscada emana de la figura ennegrecida y humeante que está en el centro del prado.

Me acerco a él con cautela. No sé si todavía respira, y no pienso buscarle el pulso. Su final va a ser el mismo de todas formas. Aun así, me lo quedo mirando durante unos momentos mientras la música sigue sonando a todo volumen por el altavoz que he dejado entre la hierba. A lo mejor estoy buscando señales de vida. O esperando sentir las yo misma. Una persona normal se sentiría culpable o triste, ¿no? O sea, estuve enamorada de él dos años. O eso creía. Sin embargo, lo único que lamento es no haberme dado cuenta antes de cómo era el auténtico Andrew.

Hasta esa punzada de arrepentimiento se ve opacada por la satisfactoria sensación de haber logrado mi objetivo. Por ali-

vio. El hecho de descubrir un secreto y sacarlo a la luz de la forma más impactante posible resulta empoderante. Y he cumplido mi promesa. Nadie sufre, salvo los que se lo merecen. Me he encargado de ello. Si esta muerte ha de corromper el alma de alguien, será la mía, la de nadie más.

*Nunca más.*

Un leve gemido se abre camino a través de la música. Al principio no doy crédito, pero vuelvo a oírlo, esta vez acompañado de una nube de humo.

—La hostia, cariño —digo con una carcajada incrédula. Me invade una oleada de gozo—. Qué pasada que sigas vivo.

Andrew no contesta. Ni siquiera sé si me oye. Tiene los ojos cerrados y la piel chamuscada; la sangre le mana a través de los bordes deformados de la carne herida. Sin quitarle los ojos de encima, hurgo en el bolso hasta que doy con lo que estoy buscando.

—Espero que hayas disfrutado del espectáculo. Ha sido magnífico —digo mientras desenfundo la pistola y le apoyo el cañón en la frente. Otro gemido silencioso atraviesa la noche—. Pero no he traído suficientes cohetes para un bis, así que tendrás que imaginártelos.

Aprieto el gatillo y, con una explosión final, el mundo se libra de otra langosta.

Y no siento nada salvo una cosa.

Que soy invencible.

